

## 1Samuel 19.1-18

Tú tienes un enemigo cruel que desea tu mal. Todos los tenemos. Puedes pensar que no tienes enemigo alguno, pero te equivocarás. Muchos, incluso cristianos, dicen: Yo no tengo enemigos. Tienes que saber que hay enemigos visibles e invisibles. Efesios 6.12. El más peligroso es el invisible, aunque él use a gente visible.

Saúl representa, y manifiesta, el ataque del diablo a través de otras personas.

### 1. Nuestro enemigo tiene un plan para destruirnos.

Si nos centramos en la persona. Es decir, en Saúl, en el verso 1, podemos ver que la locura no tiene fin, ni el pecado tampoco. Consentir un poco de pecado es como lanzarse desde un avión al vacío, sin paracaídas. Puede que no tengas que dar un gran salto, sólo un paso. Pero ese paso te hará descender directo al desastre. Una vez fuera del avión, sin paracaídas, no podrás volver a él. Jugar con el pecado es como jugar con alquitrán, aunque no quieras, te mancharás.

Cuando una persona se adentra demasiado en el mal, acaba siendo instrumento del diablo para quienes están a su alrededor, porque el pecado distorsiona su realidad. ¿Cuál fue el último ataque del enemigo contra tu vida? ¿Usó a alguien para atacarte? ¿Quizás de la familia? ¿Algún amigo? ¿Algún compañero? ¿Un vecino? Recuerda que tu lucha no es contra las personas. Aunque Jesús dijo que: *Los enemigos del hombre serán los de su casa*. Mateo 10.36. No son las personas nuestros enemigos, sino el diablo que actúa en ellos.

Hay hombres, y mujeres, que si fuesen inteligentes no pondrían pegamento para que sus parejas asistan a la Iglesia. La fe cristiana mejora a las personas, y sus relaciones personales. El plan del diablo es acabar con aquellos que creemos en Dios. Y si para hacerlo tiene que usar a la familia o a quienes están cerca, lo hará. Conscientes o inconscientemente, a veces, son quienes te quieren, quienes te empujan hacia el mal.

Hubo una persona a la que amaba y respetaba, que fue usado por el diablo para intentar destruirme. Dios no se lo permitió. Pero me hizo mucho daño. Durante años tuve que soportar las consecuencias del daño que me hizo. Cuando te hiere un enemigo no duele tanto, como la herida que te causa un amigo.

Saúl tenía un plan para destruir a David, y quiso contar con su hijo Jonatán y sus siervos. Todos ellos formaban parte del entorno de David. Saúl les pidió que le matasen. El diablo no siempre es tan directo. En ocasiones es mucho más sutil. Pero el fin que persigue es el mismo: Nuestra destrucción. Cuando alguien se te acerque con un plan que puede dañar a alguien:

### 2. No te alíes con el enemigo contra nadie.

2-3. Algunos siervos de Saúl cedieron a las pretensiones del rey. Más adelante lo veremos. Pero Jonatán demostró que no hay que ceder al mal. Él se puso del lado de la justicia. Protegió a David. En esta ocasión era Jonatán el que estaba enfrentando al gigante: Su padre. Un gigante que podía, y de hecho intentaría matarlo a él mismo.

Porque si el diablo te lleva a hacer daño a alguien, también te lo hará a ti. El diablo vendrá y hablará a tu corazón. Querrá hacerte partícipe de sus planes.

¡Qué tiene de malo que tu hijo se fume uno o dos porros los fines de semana! Todo el mundo lo hace. Él no abusa. Puede dejarlo cuando quiera. Sólo lo hace para divertirse. Pero él sabe lo que le conviene. Toma hijo, 50 € para que te diviertas.

Desde que tu esposo está asistiendo a la Iglesia, ya no te lleva a bailar a Mamarumba como antes. Es cierto que tampoco se emborracha como antes, pero ahora es más aburrido. Siempre quiere arrastrarte a la Iglesia.

Santiago 4.7. *Resistid al diablo.* No a Dios.

Efesios 5.11. *No participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien repreendedlas.*

Algunos se te acercarán con un plan para destruir a alguien: Su vida o su reputación. Saúl lo hizo. No cedas a la tentación. Tú puedes y debes ayudar contra el enemigo, como Jonatán y Mical.

Hay que cultivar buenas relaciones, y amistades. Y defenderlas de los ataques del mal.

### **3. Habla bien de los demás.**

¡Qué fácil es hablar mal de otro! Especialmente cuando alguien te invita a hacerlo. Jonatán habló bien de David a su propio padre, sabiendo que quería matarlo. Él mismo arriesgó su vida por su amigo. ¡Qué bueno, cuando alguien habla bien de otra persona! Sobre todo, si hay riesgo en ello. O si reconocer sus cualidades, parece menoscabar nuestra propia valía.

Romanos 12.10 *Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos, los unos a los otros.*

Romanos 13.7 *Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.*

### **4. Huye del enemigo, y busca a Dios.**

6-10. Saúl nos enseña que hay pecados persistentes. Aunque te arrepientas y decidas no volver a hacerlo, al cabo de un tiempo te sorprendes a ti mismo haciéndolo. ¿Por qué? Porque Cristo no está reinando en esa área de tu vida. Déjame decirte que si Cristo no reina, tampoco tú lo harás. Estarás permitiendo que demonios te hagan pecar. Y dañarás a quienes más debieras amar y proteger.

¿Cómo salir de ese círculo vicioso? Ríndete a Jesús, siempre. Conságrate para Él, cada día. Apártate del mal, y haz el bien. No quieras seguir siendo rebelde, ni vivir independientemente de Dios. Tú le necesitas. Sin Él no podrás vencer. Nunca obtendrás la victoria si no te rindes a Él.

Cuando el diablo te tiene atrapado, sólo el arrepentimiento y la confesión frenan el pecado y la locura. Huir del pecado te libra del mal. Traza fronteras, y no las cruces.

19.10. David huyó de la presencia de Saúl. Se había convertido en su peor enemigo. Debemos apartarnos de aquellas personas que desean nuestro mal.

1Timoteo 6.10-11. Huir no siempre es de cobardes. Especialmente cuando no ha llegado tu hora.

Juan 8.59. Jesús no se dejó prender antes de tiempo.

Juan 18.4-11. Pero en su momento, no opuso resistencia.

David se fue donde estaba el siervo de Dios. Dios hablaba por Samuel.

Salmo 91.3. Busca a Dios, Él te librá de del lazo del cazador. Si estás, o te sientes amenazado, acude a Dios. No desesperes, Él pondrá a algún Jonatán en tu camino que te ayude.

Dios está hoy aquí en este lugar. Él no busca tu mal, sino tu bien. No huyas de Él. Acércate sin miedo y verás cuánto te ama.

Si alguna vez fuiste parte de un complot contra alguien, sólo tienes que arrepentirte de tus pecados y pedirle a Dios perdón. A partir de ahí, Él te usará. Salmo 34.7.

Intercede por aquellos que están siendo atacados con el enemigo. Para que Dios les de la victoria.

Pr. Nicolás García